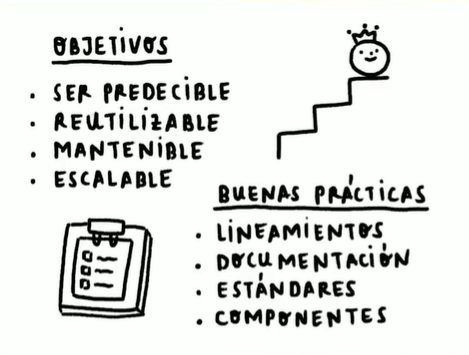
Las arquitecturas CSS consisten en manejar el código CSS con una serie de reglas y patrones para facilitar su lectura, mantenibilidad y escalabilidad.

El código que has manejado no se asemeja a la realidad, pues deberás manejar varios cientos o miles de líneas de código. Las arquitecturas CSS se encargan de manejar una norma en el código para que cualquiera pueda añadir o quitar funcionalidad sin mucho trabajo.



Objetivos de las arquitecturas de CSS

Los objetivos de las arquitecturas de CSS son:

Ser predecible: el código debe ser lo menos complejo posible.

Reutilizable: el código debe ser lo menos redundante, para evitar problemas con la especificidad.

Mantenible: el código debe ser lo más fácil de manejar para añadir o quitar estilos.

Escalable: el código debe ser capaz de crecer.

Buenas prácticas de las arquitecturas de CSS

Las buenas prácticas de las arquitecturas de CSS son:

Lineamientos y estándares: definir normas en tu grupo de trabajo de cómo estará escrito el código.

Documentación: establecer una breve explicación del código y de los lineamientos, esto sirve especialmente para nuevas personas se familiaricen con lo que deben hacer.

Componentes: establecer de manera componetizada cada uno de los elementos de tu página, es decir, manejarlos por partes para después unirlos en un todo.